

Jornada de Fe



En breve:

- La revelación nos habla de Dios y de la salvación.
- La naturaleza humana nos habla de Dios.
- La revelación divina proviene de diferentes fuentes.



Conocer a Dios a través de la naturaleza humana

Los humanos son, por naturaleza, seres religiosos (CIC 27-28). Dicho de otra manera, Dios creó a todos los humanos no solo a los católicos o a los cristianos para que conocieran a Dios. Está en nuestro DNA espiritual. San Pablo nos dice que Dios “quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad” (1 Timoteo 2:4). San Agustín con gran agudeza escribió: “y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti [Dios]” (*Confesiones* 1,1:PL 32, 659–661).

Dios nos creó por amor, puso amor dentro de nosotros y quiere que vivamos en el amor con él para toda la eternidad. Para satisfacer nuestra sed de amor y de Dios, buscamos la verdad y el gozo, y ansiamos llenar nuestras vidas con ellos. Cuando estamos en busca de la verdad, pero no conocemos a Dios, es como andar a tientas en la oscuridad en busca de una luz. Cuando conocemos a Dios, él nos enciende la luz de la verdad.

La Revelación Divina

Llegar a conocer a Dios

Hay dos caminos ciertos y confiables por los que llegamos a conocer a la persona de Dios: la creación (la cual incluye el cosmos y nuestra experiencia humana) y la Revelación divina.

Cuando pensamos en la creación, vienen a nuestra mente tres preguntas:

1. ¿Qué o quién creó el universo? Y ¿cuándo?
2. ¿Qué o quién gobierna a la creación mientras esta sigue desarrollándose?
3. ¿Cuál es el significado de la vida, del universo y de todo lo que existe? Conforme la humanidad iba tratando de encontrar respuesta a estas preguntas, comenzó a aprender más sobre Dios. En la medida en que Dios se nos va revelando, en esa misma medida él confía más en nuestra capacidad para analizar lo que vamos conociendo, de forma que llegemos a descubrir su verdad.

• *Da un ejemplo de una situación en la que te diste cuenta de que algo era real (o falso). Puede que se haya tratado de una promesa, de algo que te contaron, de una amistad o de cualquier otro ejemplo. ¿Cómo te enteraste?*

• *Describe una ocasión en la que te hayas sentido completamente en paz. ¿Qué verdades pudieron contribuir a que te sintieras así?*



La vida espiritual es fundamental para la felicidad de una persona. Esa vida del alma comienza cuando nos damos cuenta de que Dios está profundamente en contacto con nosotros cada día. Existen muchísimas realidades en nuestras vidas que, sin embargo, no elegimos: nuestro género, nuestro grupo racial, nuestra herencia genética, nuestros dones y nuestros talentos. Con todo, Dios nos conocía desde antes de que nació.

“Porque tú has formado mis riñones, me has tejido en el vientre de mi madre; te doy gracias por tantas maravillas: Prodigio soy, prodigio son tus obras. Mi aliento conocidas cabalmente, mis huesos no se te ocultaban, cuando era formado en lo secreto, tejido en las honduras de la tierra”.

Salmo 139:13–15

- ¿Qué me enseña el Salmo 139 respecto de mi relación con Dios?



Conocer a Dios a través de nuestra conciencia

“Con su apertura a la verdad y a la belleza, con su sentido del bien moral, con su libertad y la voz de su conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha... En todo esto se perciben signos de su alma espiritual”.

CIC 33

También llegamos a conocer a Dios y su amor a través de “la voz interna de nuestra conciencia”. Como lo dice el Señor a Jeremías: “Sino que esta será la alianza que yo pacte con la casa de Israel después de aquellos días oráculo del Señor: pondré mi ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (Jeremías 31:33). La moralidad, la verdadera diferencia entre el bien y el mal es universal a lo largo de toda la historia y a través de todas las culturas. Eso significa que las leyes y las reglas de comportamiento pueden variar; con todo, el juicio entre lo bueno y lo malo permanece. Este es un don que solo Dios puede dar.

Conocer a Dios a través de la Revelación Divina

Sin importar cuánto nos esforcemos por conocer a Dios y entender los misterios de la fe y del universo, cuando lo intentamos con nuestro simple conocimiento de hombres este se nos llena de piezas faltantes (cfr. CIC 37).

- Es posible que sepamos que Dios existe, que es compasivo y misericordioso, y que desea nuestra salvación, pero ¿qué significa eso realmente para mí?
- Ser hombre o mujer es complicado. Los dilemas morales, las circunstancias y hacer el bien evitando el mal son cosas mucho más complicadas que distinguir simplemente lo negro de lo blanco. Por tanto, ¿cómo voy a saber qué hacer?
- Incluso cuando lo intentamos con todas nuestras fuerzas, a menudo hacemos el mal. ¿Significará eso que hay algo en mí que no funciona?

La Revelación Divina es un documento público e histórico, distinto de la revelación privada. En su bondad, Dios nos da la revelación para ayudarnos a conocer esas verdades que la razón puede alcanzar, pero que no puede entender o guardar en plenitud. Todos y cada uno, incluida la gente común y corriente, y también aquellos que se encuentran bajo el influjo negativo del pecado, pueden conocer a Dios con facilidad y certeza, sin peligro de error (cf. CIC 38).

La Sagrada Escritura

“Dios se ha revelado al hombre comunicándole gradualmente su propio Misterio mediante obras y palabras”.

CIC 69

En la Escritura, la palabra revelación significa: retirar el velo o descubrirnos realidades básicas:

1. La persona de Dios.
2. El plan divino o la voluntad divina.

Conforme repasamos la Revelación, vamos aprendiendo acerca de Dios y de su plan de salvación, el cual se desarrolla gradualmente durante largos periodos. Nos llega a través de los eventos de la historia y se nos comunica con palabras de hombres y mujeres. Muchos de esos eventos y figuras han quedado guardados en los libros de la Biblia. Las Escrituras son inspiradas — literalmente “in-spiradas”— por el Espíritu Santo. Dios iluminó a cada autor bíblico para que dijera y escribiera de tal forma que transmitiera la verdad divina a cada generación.

¿Has escuchado alguna vez que las enseñanzas de la Biblia no pueden aplicarse a nuestro siglo o a nuestra cultura? ¿O que es imposible vivir de acuerdo con ella actualmente? En un nivel literal, eso es cierto. Mucho de lo que se hacía en el tiempo de la Biblia ya no se hace actualmente o se hace de manera tan distinta que es difícil reconocerlo. Sin embargo, esa afirmación ve la Biblia como un mero artefacto cultural de hace mucho tiempo, no como la Palabra de Dios presente aquí y ahora.

La Escritura es algo más que literatura religiosa. Se trata de la trasmisión de un mensaje proveniente de la vida íntima de Dios. Es un testigo auténtico del corazón, de la mente y de los deseos mismos de Dios. Si bien no podemos vivir en los mismos tipos de sociedades en los que vivieron los autores de la Biblia, la vida interior de Dios y la verdad de las Escrituras siguen estando vigentes.

En muchas ocasiones no sabemos o no estamos seguros de si hemos encontrado al Señor. Pídele a Dios que te ayude a descubrir su presencia en tu corazón conforme vayas leyendo las palabras de la Biblia. Esta oración te puede ayudar:

Señor Jesús, tú eres el rostro de Dios. Mientras recorro tu palabra y reflexiono en tus alianzas, ayúdame a comprender lo que leo, caminando de tu mano, como guiabas al pueblo de Israel y a los Apóstoles. Llévame a la verdad y muéstrame tu plan para mi salvación. Envíame tu Espíritu, el cual inspiró toda la Escritura. Amén.

Conocer a Dios a través del Magisterio y de la Sagrada Tradición.

El Magisterio es un término latino que significa “voz autorizada”. Se refiere a la enseñanza auténtica y oficial de la Iglesia, sostenida por el Papa y por los obispos en comunión con él. La enseñanza magisterial se puede encontrar en concilios ecuménicos —como el Vaticano II— y en otros pronunciamientos papales especiales, como por ejemplo, una encíclica. El Magisterio nos transmite verdades sobre Jesús de una manera divina y profética.

Cuando surgen cuestiones de fe o moralidad, o cuando estas necesitan ser clarificadas, el Espíritu guía a la Iglesia para discernir cuál es la voluntad de Cristo y para explicar su significado de forma nueva y más profunda. Es así como la Revelación se nos ha entregado intacta.

La Tradición comienza con el Nuevo Testamento. En Juan 21:25 se nos informa que la Biblia no contiene todo lo que Jesús dijo e hizo. Entonces, ¿dónde se encuentra el resto? En la Tradición, la cual constituye un testigo viviente de toda la Iglesia, conformada bajo el liderazgo de las enseñanzas de los Apóstoles y de sus sucesores, los obispos. Para asegurar que las palabras y los hechos de Jesús nos fueran entregados intactos, el Espíritu Santo iluminó a los apóstoles para que eligieran sucesores, los cuales continuarían enseñando la verdad revelada hasta que Cristo vuelva. Esta línea de transmisión auténtica y llena del Espíritu Santo comenzó con Jesús, continuó con los Apóstoles, dio forma al Nuevo Testamento y llega hasta nuestros obispos hoy en día. La Tradición también incluye los distintos elementos de la liturgia y del Credo, así como las vidas y enseñanzas de los santos y de los doctores de la Iglesia.

Marcos 2:1–12: Jesús sana al parálítico como prueba de que tiene autoridad para perdonar los pecados.



- ¿Has experimentado o presenciado el perdón de Cristo? ¿Qué efecto tuvo en ti?

Lucas 6:27–36: ¿De qué manera las palabras que Jesús pronunció respecto del amor, del odio y de otras actitudes se siguen aplicando en nuestras vidas el día de hoy?

- Piensa en una ocasión en la que actuaste movido por la ira o por el odio en vez de por el amor. Si tu dolor (contrición) o tu conciencia te mueven a pedir perdón, ¡hazlo! La Iglesia ofrece el perdón a quienes se acercan con fe a Jesús.

¿Qué dicen los siguientes versículos acerca de la verdad?

Salmo 85:11–12:

“El amor y la verdad se encontrarán... La verdad brotará de la tierra”.

Juan 8:32:

“La verdad los hará libres”.

Juan 18:38:

“¿Qué es la verdad?”

1 Juan 2:4:

“Quien no guarda los mandamientos de Dios es un mentiroso... y la verdad no está con él”.



¿Existen verdades de la Iglesia que te cuesta aceptar o entender? ¿Por qué? Si te inspira confianza, comparte esta pregunta con alguno de tus padrinos o algún mentor en la fe, alguien en quien confíes y que te pueda ayudar personalmente.

Pídele a Dios que le hable a tu corazón mientras respondes con sencillez y honestidad a las siguientes preguntas:

1. Si yo fui creado a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26–27), entonces ¿eso me hace:
 - a. bueno?
 - b. único?
 - c. poderoso?
2. ¿Cuáles son mis mejores cualidades y mis talentos únicos?
3. ¿De qué manera apporto bondad a mí...
 - a. Familia?
 - b. Amigos?
 - c. Escuela?
 - d. Comunidad/parroquia?
4. ¿Qué cosas buenas me aportan estas personas y comunidades? ¿Y, qué me enseñan respecto de Dios? (da al menos tres ejemplos).

Jornada de fe para adolescentes: Preguntas, P6 (826986)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: “Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 11 de marzo de 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad”.

Autor P. Dave Heney; imágenes: Shutterstock; edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin; Arte/Diseño de Lorena Mitre Jiménez. Coordinación editorial en español de Gabriel Hernández © Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liquori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.



**LIBROS
LIGUORI**

Impreso en los Estados Unidos de América.
20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.